

AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Jueves 11 de Noviembre de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 208.
--------	--	---------------------------------	--	-----------

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 11 DE NOVIEMBRE DE 1886.

DOBLE CONQUISTA.

DIÁLOGO EDIFICANTE.

IV

—Hice la colada después de nueve años, y me confesé. Inmediatamente sentí un júbilo desconocido, y asombro de lo poco que me había costado. — *¿No era más que esto?*—decía yo, echándome en cara el haber emperezado tanto. Aquel día me miró ella por primera vez.

—¡Algo es algó!

—Pero con una mirada, entre sorprendida y severa que parecía decir: *¿Será capaz de llegar este calavera hasta la hipocresía y el sacrilegio?* Sin embargo, aquella mirada me regeneró, y fué una espuela, más aún, chico, fué un empujón, y una voz que me gritaba: ¡adelante!

—¡Aragónes habías de ser!

—Es de advertir, que el misioero que me confesó me hizo un argumento que no tenía réplica. *“Casi sin querer es V. casi hombre de bien, desde hace un año: hace V. públicamente la vida de un cristiano fervoroso, ejemplar. Esa mujer me parece un instrumento providencial en la vida de V., y creo firmemente que será también su felicidad. Las dificultades de abandonar el mal y enmendar la vida las tiene V. superadas. Y puesto que sus fines son tan honrados, respecto á Dios y á ella, como V. dice, no queda más que perseverar, pues de los que perseveran es la victoria aquí y en el reino de los cielos.”*

—¡Discreto razonar!

—Faltaba que ella se persuadiese de mi sinceridad, y consintiese en retirar aquel *no!* fatídico, con que respondía irrevocablemente á cuantos emisarios se atrevían á insinuarle el asunto. Grandes congojas devoré todavía, porque en la misma misión que á mí me había convertido, ella, según supe, empezó á sentir asomos de vocación religiosa.

—¡Ya escampa!

—Por otra parte, ella no decía nunca nada que fuese ofensivo para mí, sinó que no quería ca-

sarse por entónces, aunque confesaba, que de hacerlo alguna vez ó pensar en hacerlo, sólo exigiría en su prometido que fuese buen cristiano, probado y á carta cabal, pues así se lo había recomendado su madre al morir, añadiendo que, por transigir en esto, arrojan su felicidad por la ventana tantas mujeres, que son luego en el matrimonio desgraciadísimas.

—¡Vaya que la niña no tenía pelo de tonta!

V

—La casualidad acudió afortunadamente á adelantar mis asuntos. Vinieron por aquella sazón mi mamá y mi hermanita Josefina á verme, y según ella me contó más tarde, el verlas tan piadosas y distinguidas, la tranquilizó, porque temía que yo fuese de familia de herejes, y dudaba de todos los informes que la daban. Cuando en cierta reunión oyó contar á Josefina los fervores de mi primera comunión, sonreía deliciosamente, como si se le hubiera quitado una montaña de encima.

—Habría oído hablar de las atrocidades que escribías tú en favor del matrimonio civil y del divorcio.

—Sin duda. En fin, desde que la traté me sentí subyugado, como el pajarito por el águila; y en tal manera reconocí la superioridad de su virtud inquebrantable, y de su excelente buen sentido, sobre mis miserables defectos y rutinarias preocupaciones, que me entregué á discreción, y la hice realmente señora de mi corazón y de mi casa. Chico, no tengo empacho en decirlo, ella me domina en la noble acepción de la palabra, ella manda en casa con una disposición admirable, ella hace de mi hogar un paraíso. Cuando me insinúa una cosa, lo hace con un tacto y tal arte, que no sé resistir. Por ella pertenezco á las Conferencias de San Vicente de Paul, comulgo todas las semanas y soy Celador.....

—¿Celador del Sagrado Corazón de Jesús?

—Ni más, ni menos.

—Lo mismo digo. Echa esos cinco.

—Y mi mujer Celadora.

—Como la mía. ¿La mujer del queso *qué será?*

—¡Qué lástima, hombre! Y yo

que estaba todo el rato pensando en echarle el gancho para mi coro. Ea, te presentaré á mi Carmen.

—Y yo á mi Mercedes.

—Y vendréis á nuestra tertulia.

—Sí, y rezaremos juntos el rosario.

—Y repartiremos juntos las intenciones.

—Y al que le parezca mal que le ponga cintas.

—Mira, chico, harto tiempo hemos hecho los majaderos é ingratos con Dios.

—Y si nosotros, que conocemos el mal y hemos vivido en él no damos buen ejemplo en agradecimiento de haber sido salvados, ¿quién dará la cara por Cristo?

J. M. C., S. J.

(De el Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús.)

EXCELENTE IDEA.

Bajo el epígrafe *Liga expiatoria de la juventud católico-monárquica española*, publicó nuestro querido compañero *El Siglo Futuro* una carta en que el fervoroso tradicionalista D. Constantino Garran propone á D. José María de Nocedal la idea de dirigir un caluroso llamamiento á todos los jóvenes tradicionalistas españoles para que, unidos en las respectivas localidades, den gracias á Dios por la notable mejoría del joven Príncipe D. Jaime de Borbón y le supliquen al mismo tiempo su pronto restablecimiento.

Las bases de la *Liga expiatoria*, formuladas por el Sr. Garran, son estas:

“1.^a Cada joven ofrecerá una Confesión y Comunión, pidiendo á Dios, por intercesión de su Purísima Madre la Virgen María y Santiago Apóstol, Patronos de España, devuelva la salud á D. Jaime á todo trance, aunque sea tomando satisfacción de nuestras propias vidas.”

“2.^a Cada joven, por espacio de seis días, rezará seis *Pater noster* al Angel humanado, al glorioso S. Luis Gonzaga, terminando con la oración: *¡Oh, Luis Santo! y la jaculatoria ¡Aplaca, Señor, tu ira, tu justicia y tu rigor!*”

“3.^a Cada joven enviará su nombre á tu casa para escribirlo en un álbum que, con una expresiva dedicatoria, regalaremos á D. Jaime así que se halle restablecido.”

Apenas llegó el proyecto á las diferentes provincias de España, fué acogido con religioso entusiasmo, llevándose ya en muchas á la práctica con la exactitud que vemos en los últimos números de *El Siglo Futuro*.

Por nuestra parte nos adherimos á él con toda nuestra alma, y exhortamos ó todos los jóvenes católicos asturianos á que organicen cuanto antes la expiatoria liga mencionada.

Menudencias políticas

Hay menudencias gordas.

Por más que esto parezca un contrasentido, volvemos á decir que hay menudencias gordas.

Esta palabra no solamente se ha de aplicar á las cosas física y voluminosamente crasas.

Sinó también á las que, siendo pequeñas en la apariencia, crecen en el orden moral hasta el punto de llenarlo todo.

Así vemos que algún suceso, que en la localidad no tiene importancia, pasa á llenar las columnas de un periódico, que cree tenerla.

¡Vaya si se cree importante el tal periódico!

En estas cosas de tamaño y volumen, no debemos olvidarnos de la idea de relación.

Todas las cosas, lo mismo en el orden físico que en el moral, tienen su *magnitud* en razón inversa de la capacidad del sugeto recipiente ó del que sirva de término de comparación.

¿Habremos de poner ejemplos para aclarar nuestro pensamiento?

No lo creemos necesario.

Nuestros lectores *sienten las yerbas naaber*, como suele decirse, y sería injuriarles el detenerse á esclarecer lo que comprenden al instante.

Sin embargo, para llenar esta sección, necesitamos explicarnos algo más.

Y por vía de ensayo ponemos los ejemplos siguientes.

Pregunten ustedes, verbigracia, al sombrerero, ¿cuándo es pequeño un sombrero?

Y contestará con toda seguridad diciendo: el sombrero será grande ó será pequeño según sea la cabeza á que se destina.

El mismo sombrero que es pequeño para cabeza grande, es grande para cabeza pequeña.

La magnitud del sombrero está en

razón inversa de la capacidad de la cabeza.

Pues, crean ustedes, amados lectores, que esto que pasa con las cabezas, miradas por fuera, igualmente sucede con ellas, examinadas por dentro.

Examinémoslas así, y con esto pasaremos del mundo físico al intelectual y moral, y veremos con toda claridad que también en el mundo de la inteligencia es cierto aquello de la razón inversa de que venimos tratando.

Una idea, por ejemplo; un suceso cualquiera; la narración de un suceso, por extravagante y ridículo que el suceso sea.

Llega esa idea, ese suceso ó la narración de ese suceso á los talleres intelectuales de un sastre que no ejerce, ó de un periodista que ejerce en la última escala del periodismo de provincia.

Esa idea se ve y se desea para acomodarse en tan reducido espacio y se derrama por todas partes, en todas las conversaciones y hasta llega en forma de carta á los periódicos de Madrid.

Pero, que esa misma idea, ó narración sea concebida ó albergada en la inteligencia de un ciudadano de regular capacidad intelectual.

Entonces la cosa cambia. La discreción es quien dirige al individuo, y éste hace un movimiento displicente de cabeza, con el cual parece que asentó la idea en su inteligencia, sin que ocupe absolutamente nada, ni le preocupe.

¡Claro! La idea está en razón inversa de la virtud intelectual!

Aquí tenemos ya averiguado por qué sucesos de todo punto despreciables y reprobados por todos los que se precian de dejarse guiar por la rectitud y sindéresis de una regular, nada más que regular, inteligencia, adquieren proporciones colosales á la vista de algunos, muy pocos individuos de esta localidad.

Acuden á los periódicos de Madrid para divulgar lo mismo que les tizna.

Confiesan que no hay méritos para llevar el asunto, que les molesta, á los tribunales, y se erigen ellos mismos en tribunal sentenciador y en ejecutores de la injusticia.

¿De dónde nacen estas aberraciones?

Bien claramente se desprende de lo dicho.

La cabeza de un sastre que no ejerce, ó la de un periodista que ejerce en la última escala del oficio, son incapaces de contener lo que llega á aquella gultura?

Para inteligencias semejantes todo es gordo.

Con estas gorduras menudas hemos llenado hoy esta sección y hemos probado que la magnitud de las cosas está en razón inversa de la capacidad del recipiente.

Crónica extranjera.

La cuestión de Oriente sigue inspirando vivas inquietudes.

Las potencias tendrán forzosamente que entrar en negociaciones para

designar un príncipe conforme pide el Gobierno búlgaro; pero dada la actitud de Rusia, se considera casi imposible la propuesta de un candidato que no esté completamente identificado con esta nación, lo cual no habrían de consentir Austria é Inglaterra por lo menos.

Entre tanto se observa en Bulgaria un movimiento anti-ruso cada vez mayor.

El Times dice que circula con profusión por aquel principado un manifiesto exhortando á los búlgaros á levantarse en masa contra Rusia.

Se asegura que el príncipe de Bismarck regresará en breve á Berlín.

Se añade que la causa de su precipitada vuelta, es motivada por la situación de Oriente, cuya gravedad es cada vez mayor.

El discurso del emperador de Austria ha producido sensación, pues aunque en la forma parece pacífico, se ve la firme intención de no permitir la exclusiva preponderancia de Rusia en los Balkanes.

El Gobierno búlgaro dirigió una nota á las potencias pidiendo á éstas que presentaran cuanto antes un candidato al trono de Bulgaria.

Se cree muy difícil que las potencias se pongan de acuerdo sobre este particular.

Se ha proclamado el estado de sitio en toda la Rumelia, en vista de la agitación creciente que reina en aquel país.

El príncipe Valdemar de Dinamarca es esperado en Cannes, donde llegaron los duques de Chartres.

El príncipe regente de Baviera llegará á Berlín el 13, permaneciendo varios días en aquella capital. Se disponen cacerías en que el príncipe acompañará al emperador.

Crónica nacional.

Cartas de San Sebastián, participan que el sarampión hace estragos entre los párvulos de aquella capital.

Varios diputados presentarán á las Cortes, cuando se discuta el proyecto de reforma de la ley provincial, una enmienda suprimiendo las dietas que cobran los individuos de las comisiones permanentes.

El cabildo, la Junta de obras de la catedral de Sevilla y hasta los operarios que trabajan en la restauración de la misma, se han dirigido al Gobierno en solicitud de que el arquitecto, Sr. Fernández Casanova, destinado á una cátedra de la Escuela general preparatoria de ingenieros y arquitectos, continúe dirigiendo los trabajos de reparación de aquella basílica. El ministro de Fomento ha accedido á los deseos de aquellas corporaciones, manifestando que el profesorado es compatible con la dirección de los trabajos que en la actualidad desempeña.

Leemos en *La Opinión*:

"Anoche se reprodujo, especialmente entre hombres de negocios y bolsistas, el rumor absurdo de que se proyecta por el ministro de Hacienda una operación de crédito para la adquisición de fondos sobre los títulos del 4 por 100 interior emitidos en sustitución de las láminas intrasferibles afectas á la Obra Pía, que por

ser más de 40,000 no pueden echarse al mercado sin ocasionar perturbación en los valores."

Dice *La Epoca*:

"Debe estar próxima la resolución de los asuntos de Ultramar, pues ayer celebraron el presidente del Consejo y el ministro de Ultramar una importante conferencia, á la cual asistió el Sr. Gamazo, sin duda para enterar al Sr. Balaguer de los trabajos que tenía ya hechos para la conversión de la deuda y para activar las comunicaciones entre las Antillas y la península.

Celebraremos que estas cuestiones se resuelvan pronto y con acierto."

Según *La Epoca*, la primera vicepresidencia del Congreso, que ha dejado vacante el Sr. Balaguer, será para D. Venancio Gonzalez.

El Gobierno no se ha ocupado aún de este asunto.

En un artículo sobre la política española, inserto en el *Times*, se dice que el señor Cánovas dirigirá al Gobierno una interpelación sobre los sucesos de Setiembre; que las rentas públicas mejoran y el comercio alcanza en toda la península notable desarrollo y que será de beneficiosos resultados el primer acto del señor general Castillo, á quien elogia, anunciando que llevará á cabo otras reformas militares.

Una compañía inglesa ha pedido á la junta directiva de la Exposición Universal de Barcelona 2.250 metros cuadrados de terreno para instalar en los jardines de la misma una especie de montaña rusa análoga á la que en estos momentos es objeto de pública curiosidad en la Exposición de Liverpool.

La *Gaceta* del día 7 publica los siguientes Reales decretos, pertenecientes al Ministerio de Gracia y Justicia:

Fecha 4 conmutando por la pena de cadena perpétua la de muerte, que impuso la Audiencia de Valladolid á Marcelino Polo Monje, por robo y homicidio; indultando á Miguel Orense Rufz, Valentin Diez Julian y Victor Diez Mayor, del resto de la de nueve años de inhabilitación especial y multa de 1.112 pesetas, que les impuso la de Burgos, por malversación de caudales públicos; y á Manuel Tauroni y Gaeta del resto de la de dos años, cuatro meses y un día de presidio correccional, que le impuso la de Granada por hurto.

El día 6 se verificó un Consejo de guerra en el que fué visto el sumario seguido contra 85 sublevados del regimiento de Albuera, todos ellos individuos de tropa.

Ochenta y cuatro fueron condenados por el Consejo, según se dice, á iguales penas: por cierto que se hace notar la gravedad de ellas, y no se sabe si las confirmará el tribunal superior.

El único exceptuado de aquellos rigores es un soldado que cuenta sólo 18 años, y parece que esta circunstancia fué la que se tuvo en cuenta para favorecerlo en la sentencia.

El ministro español residente en Montevideo, da cuenta del fallecimiento de los súbditos españoles que á continuación se expresan:

D. Francisco J. Nuin, natural de Arquiana, provincia de Navarra, que ha dejado por liquidar un pequeño comercio al por menor.

D. Fernando Constela, natural de Estrada, provincia de Pontevedra, cuya herencia consiste en un pequeño negocio de campo.

D. Pascual Bezolegui, natural de Azpeitia, provincia de Guipúzcoa, que deja á sus herederos un terreno en litigio.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 9 de Noviembre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: Ninguna alteración sensible ha ofrecido hoy el día político, comparándolo con el de ayer. Contra lo que se esperaba no salió del Consejo de ministros la anunciada combinación de gobernadores de provincia, aunque hay quien dice que se trató largamente del asunto sin llegar en este punto los ministros á la por ellos deseada avenencia. Y es que el ramo de gobernadores abunda y las provincias que hay que gobernar son pocas comparadas con el número de los aspirantes á Ponceos.

Del orden público se sigue hablando y mal, como es consiguiente, siempre que de ausentes se trata, que ausente de España está el orden y la tranquilidad desde hace muchos años. No se precisa cuales son los planes de los conspiradores, ni se anuncia punto determinado para que la mina estalle; pero el *rum rum* no cesa, y fuerza es convenir en que cuando el río suena agua y piedras lleva.

Los muñidores del tercer partido se hallan hoy más animados que, ayer y dicen á todo el que quiere oírles que la adhesión del marqués de la Vega de Armijo al Gobierno, es sólo de dientes á fuera, como se probará cuando las Cortes se abran. Para estas fechas hay presentadas al cobro en el mercado político muchas letras. Veremos las que son protestadas.

Continúa el capítulo de las conferencias y cabildos, y excusado es decir quién se lleva la palma en estos ejercicios. De fijo que los lectores de LA CRUZ DE LA VICTORIA tendrán en sus labios el nombre del general Martinez Campos. Si es así no se han equivocado.

Este general, cediendo á su idiosincrasia conciliadora, impropia de un hombre de armas tomar, va de D. Práxedes á D. Pio, de Alonso Martinez al marqués de la Vega de Armijo, de éste á Martos, de Martos á D. Práxedes y vuelta á empezar, tratando de zureir voluntades, de remendar disidencias y de conciliar en suma á las gentes mal avenidas en términos tales que ya entre los políticos se le va conociendo con el nombre de casamentero. Nadie sabe si el general obra por su cuenta ó en virtud de agenas inspiraciones. Esto último es lo más probable, y hasta hay quien asegura conocer la ninfa Egeria que dirige los actos del héroe de Sagunto. Quizás por esto hay también quien le llama el ministro sin cartera.

Hoy ha llegado á Madrid el general Salamanca, según me acaban de asegurar, aunque yo no he tenido tiempo para averiguarlo. Se dice que viene completamente decidido á identificarse con el general Lopez Dominguez, en todo lo que se refiere á la campaña parlamentaria contra el ministro de la Guerra.

En la cuestión política parece que se reserva su completa libertad de acción, sin afiliarse por ahora en ninguna agrupación determinada.

Y nada más ocurre por hoy que

merezca los honores de la reproducción.

Bolsín 64'70.
Suyo afmo.

EL CORRESPONSAL.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR
DE
La Cruz de la Victoria.

Madrid, 10 (á las 10¹⁵ noche).

El Gobierno adoptó importantes medidas para impedir cualquiera alteración de orden público.

El Corresponsal.

Crónica regional.

De *El Comercio*:

“Aun cuando con el sentimiento que nos causa el perjuicio que la publicidad puede ocasionar á industriales cuyos intereses nos son muy respetables, cumplimos el deber de manifestarles que ha llegado á nosotros la noticia de que en estos últimos días han muerto en este concejo algunos cerdos atacados de la epidemia, que parece extenderse por la provincia.

Llamamos la atención de la Junta Provincial de Sanidad para su conocimiento y adopte las medidas que considere oportunas.”

Dice *El Noticiero Avilesino*:

“La mujer que se suicidó en la Corrada (Soto del Barco), ahorcándose con una soga pendiente del techo de su casa, se llamaba Florentina Martínez, de estado soltera.

“En Carcedo (Castrillo), se perpetró un robo de 2.500 pesetas á Don Casimiro del Busto.

La Guardia civil ha capturado, como presunto autor, á un joven, poniéndole á disposición del Juzgado instructor.

“En Illas ha fallecido en corto intervalo un matrimonio que, según se dice, pasaba hambre y vivía en la mayor estrechez y miseria, no obstante lo que, fallecido el último cónyuge, se halló un arcón viejo repleto de onzas.... de oro, por supuesto; cuyos relucientes cuños y escudos, habrán hecho desaparecer el.... sentimiento de los parientes laterales y afines, únicos herederos de los finados.”

Crónica local.

El *Bachiller de Alcovendas* lo entiende.

Estaba á punto de llegar á *Ciruelo* y pensó que podría desviarse del camino, subiéndose á las ramas.

La solución de la *charada* de marras, según nos la da *El Carbayón*, es *cerezas*.

De la cual solución resulta el chiste siguiente:

Dijo el cura al ama ¿rezas?

Dijo el ama al cura, *rece*, que yo voy por *cerezas*.

La relación que tenga la respuesta del ama con la pregunta del cura ya la habrán averiguado los redactores de la sección religiosa de *El Carbayón*.

¡Bien haces, Bachiller, en distraerte con esas cuchufletas!

En el número de ayer trae otra *charada* del de Alcovendas que es modelo de endiablada literatura.

Ni al mismo diablo se le ocurre sacar á relucir la vanidad de la mujer, de quien dice el diario asturiano que no renuncia á ponerse *rizos*, aunque le duela el *bazo*. ¡Vaya una galantería!

Además, el *charadero*, que ahora se echó *El Carbayón* al diario, no tiene pizca de escrúpulo en escribir *balle* y *baca* con b; ni en presentarnos una *baca* con b, paseando *grave* y *silenciosa* por el *balle* con b.

Te has lucido, Bachiller.

Otra *charada* como esta y te nombran académico.

Por de pronto LA CRUZ te da el título de maestro Ciruela, que no sabía leer y ponía escuela.

Un amigo nuestro, que se presentó ayer á recoger la cédula personal, se quedó sin ella, como otras muchas personas, porque el único oficial, encargado del despacho, no podía satisfacer los deseos de todos los que se la pedían.

Con esto fué ilusoria la próroga concedida hasta el día diez para los que llegaron á última hora.

La sucursal del Banco de España de Oviedo ha inutilizado estos días bastantes billetes falsos de 100 pesetas, de los llamados negros, edición hecha en los Estados- Unidos, que según parece, procedían de los concejos de Ponga, Caso é Infiesto, donde acaban de verificarse ferias y corrieron aquéllos en abundancia.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

Extracto de la tercera sesión celebrada el 9 de Noviembre de 1886.

Con extraordinaria concurrencia tanto de señores diputados, como de curiosos que inundaban las tribunas; dió principio la sesión á las seis menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Bango.

Leida por el Secretario Sr. España el acta de la sesión anterior que fue aprobada; dióse cuenta de varias solicitudes, una de D. Juan Antonio Fandiño, pidiendo se adquieran algunos ejemplares de su Gramática castellana.

Otra de D.^a Rufina Rodríguez, viuda del antiguo contador del Hospital de esta ciudad, D. Juan Nava, suplicando aumento de la pensión que en concepto de viudedad disfruta; acordándose pasaran la primera á la comisión de instrucción pública, y la segunda á la de Hacienda, para los respectivos informes.

Dióse cuenta acto seguido de una proposición del Sr. Uría (D. Manuel), pidiendo la construcción de una nueva cárcel, en vista de los grandes defectos y de las malas condiciones higiénicas de la actual, manifestando dicho señor al defenderla, que con ello se facilitaba la construcción proyectada del nuevo edificio para la Diputación, concluyendo por exponer á la consideración de sus compañeros la idea de pedir al gobierno la posesión de la actual cárcel ínterin concluye el pleito que tienen pendiente con la Audiencia, sobre la propiedad del mencionado edificio.

Fué tomada en consideración y pasó á las comisiones de hacienda, beneficencia y cárceles.

Igualmente pasaron á informe de la comisión de hacienda, una proposición de los Señores Salas, Acebal y Rubiera, relativa á la nueva plantilla de empleados de la contaduría, y al de las comisiones de beneficencia y hacienda.

Otra presentada por el Sr. Uría pidiendo la suspensión de los cargos de administradores de los establecimientos de beneficencia, creando en su lugar una plaza de administrador general y las de tres secretarios.

El Sr. Bango dió cuenta de una proposición del Sr. Vallina (D. Antonio), en la que pide se aumente á diez mil pesetas la cantidad de 2.500 votada para gastos de representación del Presidente; la que es desechada por mayoría de votos después de breve discusión.

Dióse cuenta asimismo de una pro-

posición del Sr. Acebal, solicitando se abonen á un vecino del concejo de Somiedo los gastos que se le ocasionaron por el viaje á París, al Instituto Pasteur, para someterse al tratamiento contra la rabia; pasó á informe de las comisiones de hacienda y beneficencia.

Orden del día.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión provincial, suscitándose un ruidoso incidente en el relativo á las obras ejecutadas en el Hospital-manicomio, promovido por el señor Sierra, el cual manifiesta que la comisión de hacienda no se ha atrevido á dictaminar sobre dicho expediente porque, subastadas las obras en 90.000 pesetas, aparecen invertidas 98.000.

Intervienen en este incidente los señores Cuesta, Uría y Acebal; levantándose la sesión después de pedir este último la reunión en sesión secreta de la Corporación y de encarecer el Sr. Uría la construcción de un hospital ú hospicio *marino*.

Eran las siete y media.

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.—S. Martín, obispo de Tours y confesor.

Nació este gran taumaturgo de la Francia en Sabaria de la Panonia. A los diez años, contra la voluntad de sus padres que eran gentiles, buscó á un sacerdote cristiano y se alistó entre los catecúmenos. Apesar de su tendencia al retiro, como era hijo de un oficial veterano, se vió precisado á militar en una legión de caballería, perteneciente á los ejércitos de Constantino y Juliano; mas, puede decirse que hacia vida de religioso en traje de soldado.

Dejada la milicia, pasó á Poitiers, cerca de S. Hilario, quien le ordenó de exorcista; y sucesivamente fué á su patria, donde convirtió á varias personas de su familia: á Milán y á una Isla del mar de Sicilia; siempre buscando la soledad, que halló cumplida, retirándose á un monasterio de Poitiers. Mas, poco permaneció en él: pues, vacante la silla episcopal de Tours, todos á una voz le forzaron á ocuparla. Convirtió con estupendos milagros á los gentiles que poblaban aquellos contornos, fué el azote de los arrianos y el padre de los menesterosos. Murió después de haber anunciado la hora de su tránsito á sus discípulos, que le rodeaban escuchando sus edificantes pláticas y postreros consejos.

ciudad de Riva, me retiré con la tropa á la margen derecha del Mincio, donde estuve acampado entre Valeggio y Goito, dando rodeos por aquellas colinas, hasta que despues de la derrota de Curtatone, en otro encuentro que tuvimos con los austriacos, fuí herido.

—¡Pobrecillo! exclamó Elisa: ¿y fué grave la herida?

—Señorita, hubiera caido muerto si un héroe extranjero, perteneciente á las legiones romanas, no me hubiese salvado la vida haciendo prodigios de valor.

—¿Y cómo fué?

—Del modo siguiente: En lo más recio de una refriega que tuvimos con los austriacos, junto á unos sauces, á lo largo de la ribera del Mincio, faltaba poco para que fuésemos envueltos, cuando un valiente oficial con una partida de cazadores italianos pene-

troneos de la leña medio encendidos á los precipicios; dejando así mudos á los oradores, y á los oyentes ateridos de frio. ¡Cuántas veces con mi amigo y valiente joven Emilio Dandolo, deplorábamos la solemne locura de tantos voluntarios indisciplinados, que aborrecían á los jefes, porque ellos mismos hubieran querido dirigir á su antojo las compañías: cabezas ligeras, autores de discordia, de odio y de sospechas y malevolencia entre los expedicionarios, que al fin venían á parar á tumultos declarados, como estudiantes contra sus maestros!

—Y los hombres juiciosos y valientes, ¿qué hacían?

—Callaban, esperando mejor ocasión, y sufrían con firmeza los contratiempos. Yo, despues de la batalla de la Sarea, en lo más retirado del lago de la Guardia, junto á la hermosa

tos no nos arrebatasen en peso por los aires. ¡Cuántos de los nuestros quedaron sepultados bajo la inmensa mole de los aludes! ¡Cuántos fueron arrastrados de improviso por los torrentes, que despues de los aguaceros se derrumbaban por las peñas abajo, por las cataratas del monte, arrebatando con su irresistible violencia troncos de abetos y rocas con espantoso ruido! Pues bien: resistimos á todas estas calamidades.

—¡Pobres jóvenes, decía Elisa, cuánto padecísteis!

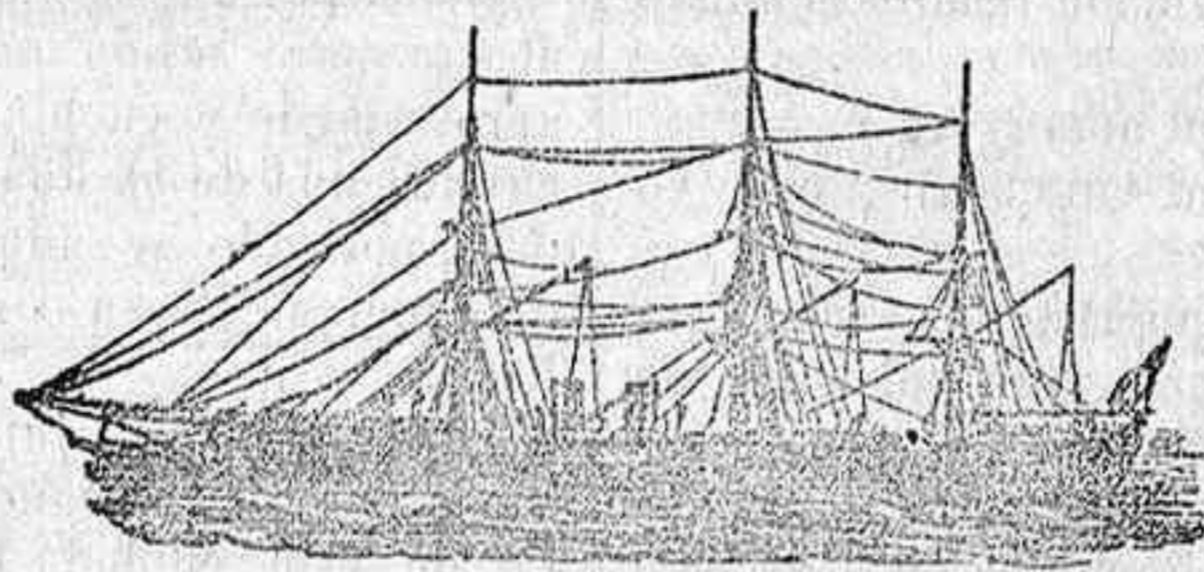
—Despues que descendimos del monte, cayeron sobre nosotros nuevos desastres así en los collados como en los llanos. Por la inavertencia é imprevisión de los capitanes y furrioles, carecíamos de todo abastecimiento: así despues de una marcha de diez ó quince horas, entrábamos en una

SECCION DE ANUNCIOS.

10, RUA, 10.

LA VICTORIA.

10, RUA, 10.



¡SORPRENDENTE BARATO SOLO POR 15 DÍAS!!

Cretonas para vestidos, de 3 rs. vara, á 2.
 Idem id. id. de 2 rs. vara, á 1 1/2.
 Percales franceses para vestidos, de 4 rs. vara, á 2.
 Idem españoles para idem, de 2 rs. vara, á 1 1/2.
 Cretonas para sobrecamas, de 2 1/2 y 3 rs. vara, á 1 1/2 y 2.
 Lienzo hilo, de vara de ancho, á 2 1/2 rs.
 Retorta núm. 3 1/2, á 3 1/2 rs. vara.

¡Hay todos los números y anchos á precios nunca vistos!

Lienzo de algodón, de 3 cuartas de ancho, á 1 1/2 rs.
 Idem id. id. de una vara de ancho, clase 1.^a, á 2 rs.
 Cutí hilo, de 6 y 7 cuartas de ancho, de 8 y 10 rs. vara, á 4 1/2 y 5 1/2 rs.
 Idem adamascado, 7 cuartas de ancho, de 6 rs. vara, á 4 1/2 rs.
 Idem algodón, 6 y 7 cuartas de ancho, de 3 y 4 rs. vara, á 2 1/2 y 3 reales.
 Franelas, doble ancho, á 5 1/2 rs.
 Idem de 3 cuartas de ancho, á 2 rs.
 Merinos de algodón, á 2 y 2 y medio rs.
 Idem franceses, clase 1.^a, desde 7 rs. vara.
 Lanas doble ancho, desde 4 rs.
 Son todos colores lisos y última novedad.
 Llagosteras y más de 50 clases de géneros blancos, con y sin apresto, desde 1 y medio vara, hasta 2 y media, la Llagostera 2 grilles.
 400 piezas género especial blanco, de 20 metros pieza, á 34 reales una y la vara 1 y medio.

¡NO CONFUNDIRSE!

10, Rua, 10. LA VICTORIA. 10, Rua, 10.
 OVIEDO

Yutes de 6 cuartas, colores preciosos y última moda, desde 6 rs. vara.

MODUS VIVENDI.

A esto se debe el poder ofrecer hoy, Alfombras fieltro 1.^a, de 1 y media vara ancho á 10 rs. vara.
 Alfombritas moqueta y terciopelo, que se vendían á 20 rs., son á 14, y así sucesivamente todos los demás tamaños.
 Las de terciopelo y moqueta, tamaño mayor para sala, y que no hay clase mejor, valen 70 y 90 rs. una.

VENID Á VERLO Y OS CONVENCEREIS

Pañolería seda más de 3.000, á precios desconocidos en esta provincia.
 Batista de 80 centímetros, á 8 rs.
 id. 70 " 7 "
 id. 60 " 4 "
 Capuchas y mantonería: no se detallan precios por no ser cansados, pero ya sabéis de años anteriores, que ningún competidor vendía en estos casos como LA VICTORIA, de 4 á 25 pesetas capuchas que valen 6 y 40.
 En pañuelos de estambre y mil artículos más, el 50 por 100 de rebaja.

NOTAS.

- 1.^a No se dan muestras ni géneros á enseñar.
- 2.^a Las ventas al contado.
- 3.^a No se abre los días festivos.

— 228 —

aldea ó lugar en donde otros habían forrajado ya primero, y no hallábamos ni pan, ni vino, ni cosa alguna con que restaurar nuestras perdidas fuerzas; y á veces los furrieles creían refocilarse gritando:—¡Viva la independencia!

—¿Y qué hacáis entonces vosotros, pobres jóvenes?

—¿Qué hacíamos? A menudo venían los austriacos á darnos juntamente almuerzo y comida, enviándonos el maná, que nos venía de arriba sazonado con manteca: ¡aquello era un gusto! En fin, así exhaustos, cansados de las largas marchas, y con el estómago vacío, acontecía que debíamos entrar en batalla durante muchas horas, y retirarnos á la carrera para llegar en medio de la noche á algún lugar, en donde dichoso aquel que podía hallar un poco de paz y de ga-

— 229 —

chas. Aun esto podía reputarse como el menor mal, comparado con los trastornos de cabeza de los charlatanes que nos henchían de libertad y de triunfos á modo de retórica, con frases y palabras estupendas, y como propio de hombres delirantes. Pero ni una sola vez dijeron: Toda la fuerza del soldado consiste en la sumisión á sus jefes, en el orden y en la disciplina. Nada, señor; todo era ensalzarnos como á otros pares de Francia. Fuera en verdad risible si en las altas cumbres del Caffare y del Lodron, y en los espantosos bosques de Roca de Anfo, no hubiesen venido á desconcertar estos locos alardes los huracanes y ventiscas, que arrancando nuestras tiendas ó barracas, las derribaban al cauce de los torrentes, y apagaban el fuego arrojando los tizones por los aires, y haciendo rodar los

— 232 —

tró por aquel lado y vino á reforzarnos. Dicho oficial es un príncipe sueco llamado Aser, joven el más noble y generoso que hay en las legiones; quien en clase de comisario de guerra, favorece en gran manera la causa italiana, y en las batallas desafia el peligro como un simple soldado.

Habiendo atacado á una partida de croatas, los desbarató; pero cargando sobre nosotros una columna, vino á dispersarnos. Sin embargo, reunidos unos cuantos nos hicimos fuertes detrás de una pequeña altura. Entónces fuimos atacados por la espalda, y ya un cazador tirolés iba á pasarme de parte á parte de un bayonetazo en los lomos, cuando saltó Aser de un barranco, descargó un sablazo en el brazo de tirolés, y desvió el golpe que este me dirigía, que no obstante me hirió en la piel del costado.